



¿QUÉ SIGNIFICA  
**OBEDECER**  
AL EVANGELIO?

**N**osotros sabemos lo que es ir en contra de los límites. De hecho, recibimos indicaciones de nuestros jefes en el trabajo o de las autoridades y respondemos con el deseo de seguir nuestro propio razonamiento al respecto y hacer nuestra propia voluntad. Con facilidad, terminamos desobedeciendo y justificando nuestras acciones a la vez.

Hace 2700 años, el profeta Isaías describió la voluntad humana así: “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino”, Isaías 53.6. Para la oveja es natural alejarse del redil sin tomar en cuenta su propio peligro, y así se aparta por su propio camino. Nosotros también actuamos así: independientes, conforme a lo que nos parece bien o nos hace sentir bien, a pesar de los límites que han sido puestos o en contra de algún buen consejo recibido.

Si cada uno siguiera así su propio camino en cuanto a Dios, ¿podríamos agradar al Dios que nos creó? Después de esta vida, ¿llegaríamos con bien al cielo?

C.S. Lewis, un respetado autor y profesor universitario de Gran Bretaña, dijo: “Solo hay dos tipos de personas al final: aquellos que le dicen a Dios: ‘Hágase

tu voluntad', y aquellos a quienes Dios les dice: 'Hágase tu voluntad'". Esta realidad es muy solemne. ¿Qué pasaría si Dios nunca interviniera en nuestras vidas y simplemente continuaríamos conforme a nuestra propia voluntad? ¿Cómo terminaríamos si Dios dejara que nos guiáramos solo por lo que nos parece bien o por lo que nos hace sentir "bien"?

La Biblia contesta estas dos preguntas en Proverbios 16.25: "Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte". ¡Qué tragedia sería persistir en un camino propio en vida y llegar a una eternidad de perdición!

Querido lector, cada uno de nosotros nos hemos rebelado contra Dios y esto trae graves consecuencias. "¿Cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?", 1 Pedro 4.17. Dios nos advierte que hay un "castigo... [para] los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús. Estos sufrirán el castigo de eterna destrucción, excluidos de la presencia del Señor", 2 Tesalonicenses 1.8-9 NBLA.

Sin embargo, Dios "no quiere que nadie se pierda", 2 Pedro 3.9 RVA, y por eso nos ha comunicado la única manera, su camino, para llegar al cielo. El camino

al cielo es una persona, el Señor Jesucristo. Él mismo dijo: “Yo soy el camino... nadie viene al Padre, sino por mí”, Juan 14.6. ¿Por qué? Porque “Cristo murió por nuestros pecados”, 1 Corintios 15.3. Creer en Cristo y su sacrificio en la cruz es obedecer al Evangelio. Desobedecer es rehusar creer en el Hijo. La Biblia es clara: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”, Juan 3.36.

¿Seguirá usted su propia voluntad u obedecerá al Evangelio?

Juan Nesbitt



**Publicaciones Pescadores**  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)